

Preparación de las superficies

El buen resultado final de cualquier trabajo depende fundamentalmente de una correcta preparación de la superficie. Por lo tanto, es esencial eliminar completamente todo tipo de suciedad, polvo, aceite, grasa, herrumbre, cal y pintura suelta o escamada. Además la superficie debe estar completamente seca y a la temperatura ambiente antes de la aplicación de cualquier tipo de acabado.